

Ciudadanos

El nacimiento de la política en España (1808-1869)

ÍNDICE

9 **Presentación**

ALFONSO GUERRA. Presidente de la Fundación Pablo Iglesias

SOLEDAD LÓPEZ. Presidenta de la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales

LUIS PIZARRO. Consejero de Gobernación de la Junta de Andalucía

y presidente del Consorcio para la Conmemoración del Bicentenario de la Constitución de 1812

18 **Politización y movilización popular en España**

EMILIO LA PARRA LÓPEZ. Universidad de Alicante

38 **La invención de la ciudadanía moderna**

MANUEL PÉREZ LEDESMA. Universidad Autónoma de Madrid

54 **España y los modelos occidentales de nacimiento de la política moderna**

JEAN-PHILIPPE LUIS. Université Blaise-Pascal Clermont-Ferrand,
Centre d'Histoire "Espaces et Cultures"

70 **El nacimiento de la política moderna en el Atlántico hispano**

JOSÉ M. PORTILLO VALDÉS. Universidad de Santiago de Compostela
y Universidad del País Vasco

- 86 **La sociabilidad política. Espacio público y parcelas de libertad**
JUAN FRANCISCO FUENTES. Universidad Complutense
- 98 **Un fenómeno no previsto: los partidos políticos**
MARÍA CRUZ ROMEO MATEO. Universidad de Valencia
- 116 **Constitución y sufragio: el ejercicio de la política en España**
ALBERTO RAMOS SANTANA. Universidad de Cádiz
- 128 **“Libres nacimos, libres moriremos”. La literatura como vehículo
de politización**
ALBERTO ROMERO FERRER. Universidad de Cádiz

Catálogo de piezas

- 144 El principio de soberanía nacional
- 182 Espacios y formas de sociabilidad
- 248 Los agentes sociales
- 296 Instrumentos de la actividad política

El nacimiento de la política

Alfonso Guerra

Presidente de la Fundación Pablo Iglesias

En los primeros años del siglo XXI se conmemoran dos siglos de unos acontecimientos que marcaron la historia de España. La invasión napoleónica y la resistencia española en 1808 y la elaboración de la gran Constitución de 1812 en Cádiz, jalonan el comienzo de un inestable siglo XIX cuyas consecuencias determinaron los continuos avatares que España habrá de vivir durante los dos últimos siglos.

La difusión, el conocimiento de los acontecimientos que hicieron cambiar a la nación, arrumbando el Antiguo Régimen y sustituyendo la sociedad estamental por la sociedad de clases sociales, pueden ayudar a comprender nuestra historia y a construir un futuro en el camino del perfeccionamiento basado en la razón.

La Fundación Pablo Iglesias y la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales ofrecen la exposición *Ciudadanos. El nacimiento de la política en España (1808-1869)*, como una visión complementaria de las numerosas muestras que en estos años se están celebrando motivadas por el bicentenario de aquellos acontecimientos. Se plantea desde una mirada diferente: nos interesa exponer la evolución que llevó a los súbditos del absolutismo a convertirse en ciudadanos comprometidos con la libertad.

Las revoluciones del siglo XVIII en Norteamérica y Francia fueron un elemento agitador de conciencias en toda Europa. En España también. Las circunstancias que se dieron en nuestro país influirán de manera decisiva en la evolución de la sociedad. La decadencia de la monarquía, las intrigas palaciegas, el afán imperial de Bonaparte se juntaron en un momento histórico para desembocar en la renuncia al trono de dos reyes (Carlos IV y Fernando VII), la invasión del país por las tropas de Napoleón, la reacción popular, la resistencia contra el invasor, y la creación de una realidad política nueva con la elaboración de una Constitución liberal.

Los ilustrados españoles sentían la influencia del pensamiento de las Luces y de los cambios producidos por la Revolución francesa, pero sufriendo en su país una invasión de las tropas francesas, les resultaba imposible manifestar con nitidez sus preferencias. Este fue el drama de los llamados *afrancesados*, colaboradores del monarca impuesto, José I, pero patriotas al fin como los que se resistían al dominio de Francia.

Una contradicción semejante afectó a muchos más que a los identificados como afrancesados.

Los principios que los liberales españoles trasladan a la Constitución de Cádiz, la libertad, la igualdad, la unidad política de la nación eran los que imperaban en la Francia que invadía el país. Se vieron por esta circunstancia obligados a crear la ficción de que nada externo informaba sus planteamientos, que recogían –según ellos– la tradición española, cuyo olvido había sido causa de la decadencia de la nación. Si en Francia el nuevo régimen se construye anulando al

sistema precedente, en España se apela a la historia cuando se elabora un nuevo modelo constitucional de sociedad; se recurre a la legitimidad de la historia a la hora de anunciar un régimen que en realidad quiere romper con la tradición.

Fue el tributo que los ilustrados culturalmente afrancesados hubieron de pagar para no ser acusados de traidores si manifestaban su acuerdo con los franceses invasores, pero su historicismo *obligado* por las circunstancias había de pesar dos siglos después sobre el constitucionalismo español, que aún refleja su aceptación de fueros históricos.

La exposición *Ciudadanos. El nacimiento de la política en España (1808-1869)* intenta mostrar la creciente importancia de una sociedad más tolerante, menos absolutista que la que quieren dejar atrás, la del Antiguo Régimen, y cómo se valen de los instrumentos cotidianos que la vida social les proporciona para conquistar libertades y juicio propio, sin tutelas que reclamen el carácter sagrado de las instituciones periclitadas. La ausencia del rey, símbolo absoluto del poder, impulsará el asociacionismo político y cultural. El concepto de soberanía popular y la libertad de opinión estimularán tertulias, cafés, tabernas, academias, ateneos, sociedades patrióticas y prensa liberada de la censura; es el inicio de la política moderna no ligada a la sociedad estamental, no vinculada a la clase aristocrática y clerical. La irrupción de la nueva forma de participar en la política y de los nuevos protagonistas representará un cambio tan trascendente que ya nunca volverán a ser las cosas como antes, a pesar de la vuelta de Fernando *el deseado*, que intentó suprimir todos los avances conseguidos.

Como escribió Blaze de Bury, un boticario que acompañó a las tropas napoleónicas, “pues olvidando todo sentimiento de amor y de reconocimiento, Fernando se ha apresurado a soldar las cadenas que sufrían aún los españoles, a pesar de que los franceses habían intentado romperlas; él ha querido hacerlas más pesadas, abriendo así el camino que llevaba a Cádiz”.

Ni el rey ni sus secuaces consiguieron con la represión, la prohibición de los periódicos, el cierre de los cafés, el destierro y el exilio de los liberales, apagar la llama de libertad que prendió en los españoles. Digno es que la sociedad española muestre su reconocimiento a aquellos liberales que abrieron el camino de las libertades, que a pesar de las continuas vueltas atrás de los absolutistas prendió en la conciencia de los españoles. Este es el objetivo de la exposición que presentamos: *Ciudadanos. El nacimiento de la política en España*.